

¿PARA QUÉ UNA NUEVA ORDENACIÓN DE LA SANTA BIBLIA?

En primer lugar, diré que la Palabra de Dios en cualquiera de los formatos de texto que presentan las Biblias actuales es suficientemente poderosa en sí misma para la edificación de los santos y la conversión de los incrédulos. Pero también considero que el texto altamente comprimido y a dos columnas que presentan la mayoría de ellas no responden a la forma más académica y natural de escribir; por consiguiente, tampoco de leer, ya que los números intercalados en el texto, las palabras divididas por un guion, el texto a dos columnas, etc., y que la "dificultad" de su lectura, hace más penosa su comprensión.

Por tanto, era muy necesario crear esta nueva ordenación, aunque esta no fue el resultado de la anterior justificación, sino que llegó a mi mente «como caída del cielo». A continuación, presentaremos un pasaje del Evangelio de Juan para que lo puedas comparar con dos de los formatos más habituales. Así podrás apreciar —espero— los beneficios que ofrece esta forma única y distinta de escribir y leer la Biblia, la preciosa Palabra de Dios, que tan vital y trascendente es para todos en esta vida y para toda la eternidad.

El Santo Evangelio según Juan

Otra versión

14 Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado; 15 Para que todo aquel que en Él creyere, no se pierda, sino que tenga vida eterna. 16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.

La Santa Biblia Fácil

14₁ Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto,
 ₂ así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado;
15₁ Para que todo aquel que en Él cree no se pierda, más tenga vida eterna.
16₁ Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito,
 ₂ para que todo aquel que en Él cree no se pierda, más tenga vida eterna.

La versión más popular

17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo, para que condene al mundo, pero para que el mundo sea salvo por Él. 18 El que en Él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya es condenado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios. 19 Y esta es la condenación porque la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz porque sus

obras eran malas. 20 Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, porque sus obras no sean redargüidas. 21 pero el que obra verdad, viene a la luz, para que sus obras sean manifestadas que son hechas en Dios. 22 Pasado esto, vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea; y estaba allí con ellos, y bautizaba. 23 Bautizaba también Juan...